



Los Ranchitos y La Letra: dos sitios
arqueológicos icónicos del municipio
de Nueva Guinea, RACCS, Nicaragua

Leonardo Daniel Lechado Ríos
Sagrario Balladares

Los Ranchitos y La Letra: dos sitios arqueológicos icónicos el municipio de Nueva Guinea, RACCS, Nicaragua.



Copyright © 2022 UNAN-Managua
Todos los Derechos Reservados.

Recibido: 18 de febrero 2022

Aprobado: 28 de marzo 2022

“Los Ranchitos” and “La Letra”: two iconic archaeological sites of the municipality of Nueva Guinea, RACCS, Nicaragua.

Leonardo Daniel Lechado Ríos- arqueólogo, docente e investigador del Centro Arqueológico de Documentación e Investigación (CADI), Máster en Conservación y Gestión del Patrimonio cultural para el Desarrollo (UNI, 2015). Correo: llechado@unan.edu.ni
Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7128-0423>

Sagrario Balladares N docente e investigador del Centro Arqueológico de Documentación e Investigación (CADI) Doctora en Historia con Mención en Estudios Regionales y Locales Trans-disciplinarios Correo: sballadares@unan.edu.ni - Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-6605-9820>

Resumen

Este artículo, tiene como objetivo valorar la importancia histórica que representan dos sitios arqueológicos icónicos emplazados en el municipio de Nueva Guinea, en la Región Autónoma de la Costa Caribe Sur (RACCS) de Nicaragua, siendo estos, los sitios conocidos como “Los Ranchitos” y “La Letra”. Se brindan algunas interpretaciones sobre los elementos constitutivos de estos sitios, la relevancia de su emplazamiento, funcionalidad y sus vínculos con regiones aledañas. Fueron de vital importancia las visitas de campo en diferentes momentos, la documentación detallada y el análisis de la distribución espacial de las evidencias arqueológicas inmuebles, además de la materialidad asociada en cada uno de los sitios referidos. Existen diversas colecciones arqueológicas en el municipio de Nueva Guinea, la mayoría de ellas procedentes de hallazgos fortuitos en los sitios referidos anteriormente, por ello se han considerado de suma importancia para comprender aspectos sociales y económicos de las poblaciones antiguas que ocuparon estos territorios.

Abstract

This article, aims to assess the historical importance represented by two iconic archaeological sites located in the municipality of Nueva Guinea, in the Autonomous Region of the South Caribbean Coast (RACCS) of Nicaragua, these being the sites known as “Los Ranchitos” and “La Letra”. Some interpretations are provided on the constituent elements of these sites, the relevance of their location, functionality and their links with surrounding regions. Of vital importance were the field visits at different times, the detailed documentation and the analysis of the spatial distribution of the

Palabras Claves

Arqueología, Los Ranchitos, La Letra, Nueva Guinea, Contexto Funerario, Centro Regional, Petroglifos, Cerámica Prehispánica, Tecnología Lítica.



Keywords

Archaeology, Los Ranchitos, La Letra, Nueva Guinea, Funerary Context, Regional Center, Petroglyphs, Pre-Hispanic Ceramics, Lithic Technology.

immovable archaeological evidence, in addition to the associated materiality in each of the sites referred to there are several archaeological collections in the municipality of Nueva Guinea, most of them from fortuitous finds in the sites referred to above, so they have been considered of utmost importance to understand social and economic aspects of the ancient populations that occupied these territories.

Introducción

En el año 2018 se visitaron los sitios arqueológicos conocidos como “Los Ranchitos” y “La Letra”, ambos sitios son referentes arqueológicos icónicos del municipio de Nueva Guinea, en la Región Autónoma de la Costa Caribe Sur de Nicaragua (RACCS). La visita se realizó en el marco de colaboración científico-técnica entre el Museo Comunitario Los Ranchitos de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN), sede Nueva Guinea; el Centro Arqueológico de Documentación e Investigación CADI de la Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas de la UNAN-MANAGUA y la Alcaldía municipal de Nueva Guinea. El objetivo propuesto contemplaba caracterizar y documentar el potencial arqueológico que representan los sitios arqueológicos “Los Ranchitos” y “La Letra”, con miras a la formulación de estrategias que permitiesen su puesta en valor de este patrimonio.

Se pudo constatar, en campo, que ambos sitios arqueológicos -Los Ranchitos y La Letra- han sido objeto de huaqueo o saqueo, lo que alimenta el tráfico ilícito de bienes arqueológicos; igualmente, se documentan alteraciones provocadas por el desarrollo urbano (construcciones de casas y carreteras). Por ello, urge incluir, en los planes de desarrollo municipal acciones que mitiguen el impacto en los recursos arqueológicos, ya que con la destrucción de estos se pierde parte de la historia de la evolución de nuestras sociedades. Se han presentado en diversos estudios las afectaciones por huaqueo en los sitios arqueológicos. Smutko (1985), BICU-CIDCA (2017).

Este estudio contó con investigaciones previas desarrolladas en el Caribe Sur y regiones aledañas, sobre todo los estudios de Richard Magnus, Jorge Espinoza y Anibal Martínez, quienes en la década de los 70 abrieron una línea de investigación arqueológica para estos territorios con más de 20 sitios arqueológicos reportados y algunas periodizaciones concretas para la región; Se retoman también las investigaciones arqueológicas desarrolladas de forma conjunta entre la UAB de España y la UNAN-Managua entre 1999 y 2008, desde donde se lograron documentar más de 80 sitios arqueológicos con sendas secuencias de dataciones radiocarbónicas; igualmente, a partir del 2013, desde la academia (UNAN-Managua y BICU-CIDCA) y con apoyo de los gobiernos municipales y territoriales del Caribe Sur se impulsan investigaciones arqueológicas que aportaron sustanciales datos para toda la región con más de 100 sitios, destacando el sitio más antiguo del Caribe nicaragüense con dataciones radiocarbónicas que sugieren ocupaciones de aproximadamente 7000 años de antigüedad (Angi, en la comunidad de Monkey Point).

El equipo de campo para dicha documentación fue conformado por docentes-investigadores del CADI de la UNAN-MANAGUA y de URACCAN, recinto Nueva Guinea; además de contar con la colaboración de personal técnico de la Alcaldía municipal, y se contó con el apoyo financiero y logístico de ambas universidades, de la Alcaldía Municipal de Nueva Guinea y de la cooperación belga de Sin Truiden, a través de dicha alcaldía.

Los estudios referidos en párrafo anterior, aportaron suficientes insumos para el mejor conocimiento de los grupos humanos que poblaron este territorio patrones de asentamiento y su distribución, prácticas funerarias, vínculos regionales y vida cotidiana, establecimiento de secuencias crono-culturales, organización y relaciones socio-económicas con otros sitios de la región centroamericana. Por ello, la investigación acometida parte de la identificación y observación de un fenómeno cultural, evidenciado por la materialidad prehispánica que existe en el territorio, vinculado con el poblamiento antiguo de Nueva Guinea en el Caribe Sur nicaragüense y los vínculos en su interior y con otros espacios regionales.

De hecho, para efectos de la presente investigación los sitios arqueológicos se clasificaron y jerarquizaron de acuerdo a los siguientes criterios: distribución espacial y extensión del asentamiento, densidad y tipos de evidencias materiales presentes, área de actividades identificadas y la cantidad de estructuras (Plataformas, montículos, terrazas, tumbas) presentes, lo que debería permitir comprender la evolución de las sociedades en el tiempo y el espacio, entendiendo el espacio como un área de producción social con significado propio ancestral y temporal. Es por lo anterior, que las evidencias materiales producidas antes de la conquista europea -sitios arqueológicos- constituyen nuestro objeto de estudio. De acuerdo con Sanoja (1984), los sitios arqueológicos representan:

“A mucho más que una simple acumulación azarosa de restos materiales, b) representan efectivamente manifestaciones de una variada gama de acciones culturales que estuvieron ligadas a la existencia de comunidades humanas reales, c) si se acepta el punto b, entonces debemos reconocer que las maneras como se distribuyen los restos arqueológicos dentro del espacio excavado, indica la existencia de una racionalidad en cuanto al uso del espacio para el desarrollo de las actividades domésticas o la reproducción y mantenimiento del grupo humano, sean éstas actividades de carácter tecno-económico, social o ideológico” (Pp.35).

Por su parte, Schiffer define que el **contexto arqueológico** “*El contexto arqueológico describe los materiales que pasaron a través de un sistema cultural, y que ahora son objeto de la investigación de los arqueólogos*” (1972: 158). Debe entenderse fundamental la disposición y articulación de los componentes de ese sitio en el espacio, la condición de un elemento material que está participando en un sistema conductual y que se convierten en objeto de investigación de los arqueólogos. (Schifer, 1990:83).

La ciencia arqueológica utiliza comúnmente tres metodologías: la prospección, la excavación arqueológica y el análisis de laboratorio; pero en esta ocasión para la documentación de los sitios arqueológicos Los Ranchitos (N-CS-Ng-001) y La Letra (N-CS-Ng-002) la recuperación del dato y el registro arqueológico, proviene de la inspección superficial pedestre dirigida y el análisis de colecciones arqueológicas proveniente de los sitios en mención. No se realizaron excavaciones controladas in situ. En el terreno fue necesario auxiliarse de algunas técnicas de campo consistentes en la recolección de evidencia superficial, la observación in situ, fotografías y fotogrametría, elaboración de planos y croquis de cada uno de los sitios, uso de fichas descriptivas de sitios y de identificación de objetos, diarios de campo, entre otras. También se utilizaron, además, mapa topográfico escala 1:50000, Brújulas, GPS, cintas métricas, escalas y escalímetro, cámara fotográfica, etc.

Los recorridos se realizaron auxiliados de la Hoja topográfica N° 3250-I, escala 1:50 000 de INETER, bajo el nombre de Cerro El Aparejo, editada en el año 1990. Aunque ambos sitios están incluidos en esta hoja topográfica, es válido mencionar que de acuerdo a la delimitación político-administrativa reflejada en el mapa, el sitio La Letra pertenece al municipio de El Almendro, departamento de Rio San Juan; sin embargo, los pobladores que viven en este territorio, reflejan sentirse parte de Nueva Guinea, quién legalmente atiende sus demandas por estar más próximo y con mejor accesibilidad



“El registro arqueológico está aquí, con nosotros, en el presente...enterrado” (Pp.23) esperando ser descubierto y desenterrado para hacerlo hablar, analizarlo y poder conocer la forma en que hemos venido evolucionando en el tiempo, en el espacio, y los vínculos regionales tanto internos como externos de esa sociedad.

Por lo anterior, se hace uso, de la noción de “asentamiento humano” utilizada por Cornejo, Gallardo y Suárez (1985) para referirnos al uso y la relación que hacen los miembros de una cultura de su espacio particular e implica transformaciones materiales de diverso orden. Cada cultura organiza su espacio de modo peculiar y es en el donde se desarrolla su existencia social. En consecuencia, son las reglas culturales que dan un sentido singular a la estructura de relaciones sociales. La expresión material de tal sistema de asentamiento configura lo que se denomina “patrón de asentamiento arqueológico” durante un periodo determinado.

El análisis de laboratorio realizó el tratamiento y análisis de los diversos materiales recuperados y la documentación generada en cada una de las etapas precedentes. Es fundamental para comprender mejor la sociedad que produjo determinado tipo de sitio arqueológico. Cada materialidad nos aporta datos sustanciales para comprender mejor las sociedades en estudio. (Schiffer 1990, Binford 1988).

En nuestro caso de estudio, el trabajo de laboratorio inició en el Museo comunitario Los Ranchitos, donde se realizó el tratamiento inicial del material cerámico y lítico recuperado en la superficie de ambos sitios, y concluyó en los laboratorios del CADI-UNAN-Managua, en ello se realizó el tratamiento de imágenes levantadas en campo mediante el uso de herramientas digitales para dibujo, tal como softwares: GIMP 2.6, Adobe photoshop CS3, combinando con Power Point 2007 Map Source y google earth. Los mapas planos o croquis fueron trabajados con capturas de proyección de imágenes a través de la herramienta ArcGis, versión 10.1 y capturas de imágenes desde Google Earth.

En el análisis de la tecnología cerámica y lítica, se realizó la seriación y comparación de los materiales arqueológicos líticos y cerámicos, mediante la triangulación de información obtenida de las secuencias cronológicas y los materiales asociados a los contextos arqueológicos caribeños estudiados por Richard Magnus; del mismo modo, los estudios ejecutados de forma conjunta entre la UAB y la UNAN-Managua, los estudios de Gorin y Rigat para la Zona de Chontales, los estudios que también de manera conjunta se hicieron entre BICU – CIDCA y la UNAN-Managua; asimismo, la tipología cerámica propuesta para el área de Gran Nicoya y la zona norte de Nicaragua y la propuesta de Úrsula Jones para la clasificación de los Metates de Gran Nicoya, entre otros estudios.

Algunas interpretaciones derivan de analogías realizadas conforme otros estudios arqueológicos, etnográficos, etno-arqueológicos y antropológicos, ya referidos por el autor en trabajos previos (Lechado, 2019^a y b; 2020 y 2021); Igualmente, se recuperaron otros planteamientos desde la denominada arqueología de la Muerte, por ejemplo, Vicente Lull (1997-1998). Todos ellos aportan aspectos teóricos y metodológicos para la documentación, análisis y comprensión de los contextos funerarios.

Dos métodos utilizados y que merecen ser mencionados son el cartográfico porque consiste en volcar en hojas cartográficas la señalización de las construcciones, sitios, accidentes geográficos más importantes, etc., lo cual permite un conocimiento más integral de la región y tener una idea de la distribución de las densidades y otras características de vida de las comunidades involucradas; el método comparativo, por su parte, permitirá descubrir posibles relaciones empíricas entre variables analizadas, e incluso para producir teoría o nuevas hipótesis para el desarrollo de la ciencia.

Siguiendo el orden del párrafo anterior, se puede entrever que las sociedades establecidas en estos territorios se apropiaron de los diversos recursos que les brindaban el medio natural. Los ríos, por ejemplo, les ofrecen recursos alimenticios y también vías de comunicación. Incluso hoy en día, parte del transporte, de un lugar a otro, se realiza por la vía de los ríos, en una zona donde la precipitación oscila entre los 2000 y los 6000mm, con lluvias torrenciales casi siempre, lo que no favorece la conservación de restos arqueológicos orgánico (restos óseos, semillas, vegetales, construcciones en madera, etc.), por ende, eso se traduce en la pérdida de información relacionada con muchas prácticas culturales cotidianas; por otra parte, estas condiciones permitieron la regeneración de los recursos (ciclos de vida) que sustentan ese medio natural y las poblaciones mismas.

Antecedentes

El municipio de Nueva Guinea posee evidencias culturales de diversa índole, destacándose entre ellas, las de tipo arqueológico. Ello sugiere que este territorio estuvo densamente poblado desde hace más de dos mil años hasta la llegada de los europeos al actual territorio nacional.

Aníbal Martínez S (1977), arqueólogo nicaragüense, realizó excavaciones en los sitios de Tacaniste y Laureles, ambos localizados en el valle de Nueva Guinea y posteriormente, Gregorio Smutko, (1985), retoma los estudios y calcula una antigüedad de 100 a.C. para esos mismos sitios a través de dataciones de radio Carbono-14. Smutko destaca que en Nueva Guinea se han encontrado abundantes evidencias del poblamiento antiguo tardío, como cerámica policromada del tipo Luna.

El municipio de Nueva Guinea posee evidencias culturales de diversa índole, destacándose entre ellas, las de tipo arqueológico, ello sugiere que este territorio estuvo densamente poblado desde hace más de dos mil años hasta la llegada de los europeos al actual territorio nacional.

Aníbal Martínez S (1977), realizó excavaciones en los sitios de Tacaniste y Laureles, ambos localizados en el valle de Nueva Guinea y. Posteriormente, Gregorio Smutko, (1985), retoma los estudios y calcula una antigüedad de 100 a.C. para esos mismos sitios a través de dataciones de radio Carbono-14. Smutko, destaca que en Nueva Guinea se han encontrado abundantes evidencias del poblamiento antiguo tardío, como cerámica policromada del tipo Luna, indicadora probablemente de intercambio o bien, de migraciones de grupos procedentes del Pacífico de Nicaragua. Los sitios arqueológicos documentados en ese entonces, se localizaban en la comarca la Flor, Los Ángeles, Providencia, El Verdún, Río Plata, La Esperanza Los Ranchitos, Toro Vayo, Las Torres, Los Pérez, entre otros. Se requiere profundizar en el estudio de esos sitios para determinar una cronología y el modo de vida de sus pobladores.

En el 2003 se realiza una tesis de licenciatura por estudiantes de la URACCAN, donde se reportaron entre 8 y 10 sitios arqueológicos en Nueva Guinea y destacan tipos de evidencias como montículos, petroglifos y materiales cerámicos y líticos en superficies, en regular estado de conservación. En esta ocasión se retomaron los sitios reportados por Smutko.

En cambio, en otros puntos de la unidad territorial que pertenece a la RACCS, el norteamericano, R Magnus y el arqueólogo nacional Jorge Espinoza, encontraron diferentes tipos de sitios, entre ellos el conchero -Cazador/recolector- más antiguo de Nicaragua en la comunidad de Monkey Point. La datación absoluta confirmó que Angi, es un sitio con más de 6 mil años de antigüedad 6140 ± 30 BP/ Beta 375583. (Balladares, S. Gaitán, G. y Lechado, L. 2014b), En este sitio se documentaron abundantes y variados moluscos, herramientas en piedra muy toscas, diversos niveles con áreas de combustión vinculadas con el procesamiento de los productos y una osamenta humana, siendo esta la primera evidencia física humana existente para el Caribe nicaragüense y, posiblemente, centroamericano.

Para Gassiot Clemente, Oltra y Lechado (2003), la mayor complejidad socio-económica de la región, según datos obtenidos en estos estudios, se dio en el período comprendido entre el 900 a.C y el 900 d.C. hecho que coincide con las ocupaciones identificadas en el sitio La Letra de Nueva Guinea y el sitio Cascal de Flor de Pino del municipio de Kukra Hill.

3 A este tipo cerámico se le atribuye una antigüedad de 1200 a 1500 d.C., su mayor frecuencia ha sido reportada en sitios del Pacífico nicaragüense perteneciente a la sub área cultural de la Gran Nicoya.

4 Una prospección arqueológica en los territorios sur y suroeste de Nueva Guinea, se titula la tesis presentada en noviembre de 2003 por los estudiantes de historia, Álvaro Ruíz Delgadillo, Carlos Eddy Vizcaya Betancourt y Julio Melvin García Fajardo. Tutorada por el Msc. Napoleón Reyes Valle.

5 Richard Magnus prospectó entorno a Laguna de Perlas y la Bahía de Bluefields, en la costa atlántica, los materiales y datos obtenidos en esa investigación sirvieron, más tarde, de insumos para la tesis de doctorado en 1974a y sus resultados fueron publicados de manera sucinta en diversos espacios (1974b, 1975b, 1976, 1977, 1978).

6 Jorge Espinoza había excavado anteriormente unos conchales en Monkey Point, en la costa Atlántica, para los cuales obtuvo dataciones por carbono 14 de 5560 a. de J. C. Así señalado. (Espinoza Estrada 1972).

En el 2012 surge el interés por el rescate cultural desde la disciplina histórica y desde la URACCAN se publica la obra “Historia de Nueva Guinea, Nicaragua, de la pluvio-selva a Ciudad Luz (1965-2008)”, escrita por los Máster, Eugenio López y Urías Ramos, en la que ambos autores plantean que existió un influjo cultural de los pueblos del Caribe y los de la región del Pacífico, asumiendo que el territorio de Nueva Guinea fue un área de tránsito que estuvo marcada por influencias culturales de pueblos que emigraban de Sur a Norte y viceversa; además se menciona la existencia de más de 15 sitios en el municipio, muchos de ellos reportados previamente en los trabajos referidos en párrafos anteriores.

Sin embargo, la evidencia documentada en los últimos años refleja que fueron territorios reutilizados durante largos lapsos de tiempo, con el espacio bien estructurado y estableciendo asentamientos humanos muy complejos que atestiguan la organización política y social de esas sociedades, es decir, no siempre fueron punto de tránsito como tal; los recursos existentes, la orografía y las vías de comunicación terrestres y acuáticas jugaron un papel fundamental en la organización del territorio.

Ese mismo año fueron reactivados los estudios arqueológicos por BICU-(CIDCA), actuando conjuntamente con el CADI de la UNAN-Managua para la ejecución de dos grandes proyectos cuyo propósito fue conocer el potencial arqueológico de la zona, mediante el levantamiento del inventario de sitios arqueológicos dentro del territorio Rama-Kriol. Como resultado se identificaron 78 nuevos sitios arqueológicos: con petroglifos, con estructuras monticulares, posibles tumbas, con material en superficie y concheros, entre otros.

Entre el año 2014 y 2015, y con motivo del proyecto del Gran Canal Interoceánico, la empresa británica ERM, realizó prospecciones arqueológicas en el marco de los Estudios de Impacto Ambiental y Social (ERM-EIAS, 2015). En esta ocasión, se reportaron más de 100 sitios arqueológicos sobre la franja de la ruta del canal, desde Punta Gorda (en el litoral caribeño) hasta San Miguelito (costa este del Lago de Nicaragua). Los sitios reflejan ocupaciones continuas del territorio y vínculos regionales entre Pacífico y Norte de Nicaragua.

Algunas de las estructuras circulares documentadas dentro de los sitios arqueológicos, en la RACCS, resultaron ser tumbas (en Nueva Guinea, Balladares, S. y Lechado, L. 2007; Balladares y Lechado 2014a), coincidiendo con la propuesta de Boyle (2008) para Chontales y en la Zona de Cañas-Liberia, en Costa Rica.

Seguidamente entre 2015 y 2016, el BICU- CIDCA y el CADI-UNAN-Managua documentaron el sitio arqueológico Sombrero Negro en el municipio de Muelle de Los Bueyes, resultando ser un centro ceremonial de época temprana (500aC – 500dC). Está conformado por petroglifos, materiales cerámicos y líticos en superficies y estructuras funeraria (Lechado, 2019a). En base a las materialidades encontradas se identificaron vínculos regionales con el área de Chontales, Matiguás y Nueva Guinea.

7 En el 2012 el proyecto se denominó “Inventario Participativo de sitios arqueológicos del territorio indígena Rama y Kriol (Río Indio) y del territorio afrodescendientes de Corn Island (RAAS)”, y en el 2013/14 el proyecto se denominó “Fortalecimiento del Patrimonio Cultural Arqueológico en el territorio Rama-Kriol en la RAAS”.

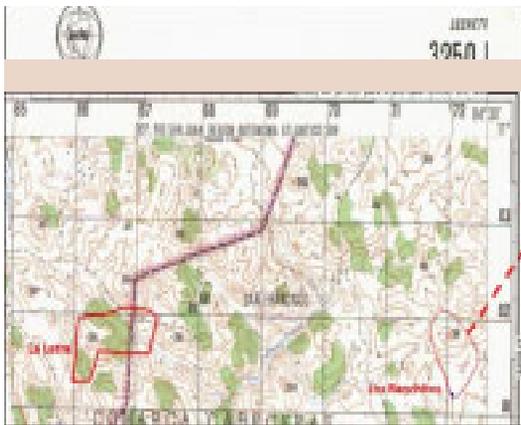
Entre el 2016 y 2017, BICU-CIDCA continúa inventariando sitios arqueológicos en la zona sur de la RACCS, documentado una diversidad en el municipio de Nueva Guinea. Lo interesante de esos estudios es que la materialidad documentada vincula culturalmente a este municipio de la zona Sur de la RACCS con la región del Pacífico de Nicaragua y el Caribe Norte de Costa Rica.

Caracterización de los sitios arqueológicos Los Ranchitos y La Letra.

Los dos sitios en mención (Los Ranchitos y La Letra) se localizan en la hoja topográfica 3250-I, a 5km de distancia y una hora de camino en caballo, de uno al otro (en línea recta). En base a las evidencias documentadas y la distribución espacial de las mismas, se ha establecido que el sitio arqueológico “Los Ranchitos” corresponde a un espacio o contexto funerario, por su parte el sitio arqueológico La Letra corresponde a un asentamiento complejo con organización político administrativa de tipo centro regional (Lechado, 2020a y b; 2021). A continuación, se brindan los principales elementos constitutivos de estos sitios y las valoraciones realizadas para hacer

tal clasificación El sitio Arqueológico “Los Ranchitos” refleja una extensión aproximada de 60.37 hectáreas (CADI-2018). Este sitio se caracteriza por la presencia de diversos sistemas constructivos, entre los cuales se han identificado, plataformas, terrazas y tumbas. De estas últimas, se contabilizaron noventa y una (91), 23 de ellas se encontraron alteradas o huaqueadas; también destacan 8 plataformas, cuatro localizadas en la parte alta del cerro y alineadas conforme la caída de la pendiente hacia el oeste, y las otras a pie de monte.

Es interesante que las curvas de nivel reflejadas en el mapa 3250-I coinciden con la superficie de las terrazas identificadas, es decir, la acción antrópica prehispánica modificó el paisaje fuertemente, a tal medida que el punto más alto del cerro corresponde a una plataforma circular de aproximadamente 22m diámetro y de posible uso ceremonial, debido a que desde este punto se tiene dominio visual hacia gran parte del territorio, además de poseer cierto tipo de sistema escalonado



Ubicación Geográfica de los sitios arqueológicos Los Ranchitos y La Letra. Fuente: CADI, 2028.

8 Cabe mencionar que Boyle retoma el dato Guerrero Miranda, Juan Vicente y Solís del Vecchio, Felipe, Los pueblos antiguos de la zona Caña-Liberia, 1ra edición, San José: Museo Nacional de Costa Rica, 1997. En el refiere la excavación de una tumba encontrada en el sitio G-90.

9 Parte del material recuperado se exhibe en el museo comunitario Los Ranchitos de la Universidad de las Regiones Autónomas de Costa Caribe Atlántica Nicaragüense (URACCAN), sede Nueva Guinea.

Las plataformas más grandes (una en la parte alta y una a pie de monte) presentan dimensiones de 42 x 34m, dentro de ellas se observaron pequeños amontonamientos de piedras que corresponden a tumbas internas (no mayores a 3m), lo cual sugiere acondicionamiento de esos espacios para entierro de los difuntos. Llegado a este punto es válido mencionar que se han definido como tumbas debido a la presencia de ollas con restos óseos debajo de esos pequeños amontonamientos de piedras. Este fenómeno se había documentado en el sitio San Pablo (localizado al norte del municipio de Nueva Guinea (Balladares, S. y Lechado, L. 2016, Barberena, 2017), en Muelle de los Bueyes (Lechado, 2019b) y también, en trabajos realizados por Boyle (2008) quien define este tipo de estructuras circulares y amontonamientos de piedras como tumbas para Chontales.



La Flecha roja indica la plataforma principal del sitio Los Ranchitos y el punto más alto del cerro. Plataforma 2 en el croquis. Fuente: CADI, 2018.

En este sitio se identificaron elementos cerámicos correspondientes al complejo Kukra Point (cuyo período corresponde del 800-1200 d.C) y complejo Jarquín (tipo Tumtum Lined Incised, período 400-800 d.C) propuesto por Magnus en 1974, para la Costa caribe Sur de Nicaragua. También se han documentado en este sitio, según se muestra en la colección del museo Los Ranchitos, cerámica más temprana correspondiente al complejo Smalla (1-400dC). Los períodos más tardíos, es decir, lo más recientes, están representados por cuencos y escudillas policromadas que van del 1200-1550dC y que su origen se vincula con grupos mesoamericanos.

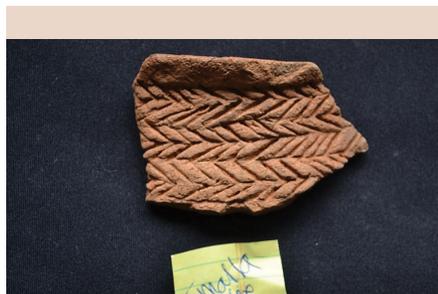
Todo lo anterior refleja vínculos regionales mediante intercambios, en el sentido más amplio de la palabra intercambio, implica transferencia de todos los elementos considerados culturales, pueden ser materiales (bienes muebles de tipo cerámica, lítica óseos, alimentos, tecnología, vestimenta, etc.) y no materiales (ideas, costumbres, ceremonias, cosmogonía, tecnología, etc.).

10 Los criterios que marcan la diferencia entre estos sistemas constructivos fueron los siguiente: Plataformas, estructura construida a base de piedras y tierra, cuya superficie es totalmente aplanada; Montículo: estructura construida a base de piedras y tierra, cuya superficie es convexa, es decir, presenta una pequeña protuberancia al interior; Tumbas: pequeños promontorios construidos a base de piedras y tierra debidamente ordenadas, cuyas dimensiones no superan los 4m de diámetros; Terrasas: acondicionamiento del relieve del terreno para alcanzar nivelarlo de forma llana. Puede realizarse por medio del uso de muros de piedras o simplemente removiendo tierra para alcanzar el nivel deseado.

11 En este sitio se han podido contabilizar 19 agujeros de huaqueos en el sector noroeste del sitio, en la parte baja de la loma, coincidiendo con alta presencia de tumbas en este espacio. Cada uno de los pozos de huaqueos superan los 2x2m de extensión por 1.5m de profundidad, mismos que quedaron al descubierto, luego de haber sido extraído el patrimonio arqueológico



Cerámica perteneciente al complejo kukra Point. Fuente: CADI-UNAN-Managua 2014.



Cerámica perteneciente a la colección del Museo los Ranchitos, recuperada en el sitio

Por su parte, el sitio arqueológico “La Letra” resultó ser mucho más complejo que “Los Ranchitos desde la perspectiva de la estructuración del espacio. Se define como un asentamiento multi componente ya que lo conforman montículos, terrazas, tumbas, petroglifos y materialidad arqueológica

(cerámica y lítica) dispersa en puntos muy concretos del mismo; también ha sufrido alteraciones por huaqueo y actividades agrícolas. Abarca aproximadamente 70.5 hectáreas y al igual que en Los Ranchitos, es en la parte alta del cerro donde se identificaron las principales estructuras monticulares y terrazas, indicando posibles casas habitacionales de uso cotidiano y el posible centro político-administrativo. La presencia de tumbas es menor que en Los Ranchitos y se localizan fuera del área de los montículos, alejadas del núcleo poblacional.

La materialidad identificada en superficie se vincula más con funciones domésticas y utilitarias. Algunos de los materiales cerámicos diagnósticos identificados corresponden al tipo Jobo Rojo Exciso a quien muchos investigadores ubican en la fase Mayales I en el período que va del 500 al 200 a.C., (CADI, 2018). Otras características comunes que comparten ambos sitios son los metates con iconografía de personajes chamánicos antropo-zoomorfos en posición sedente asociados a tumbas, cerámica de tipo Pearl Lagoon Policromo y Jobo Rojo Exciso asociada a los contextos funerarios, bastones de mando fálicos en piedra, poblados y cementerios en las cimas de los cerros.



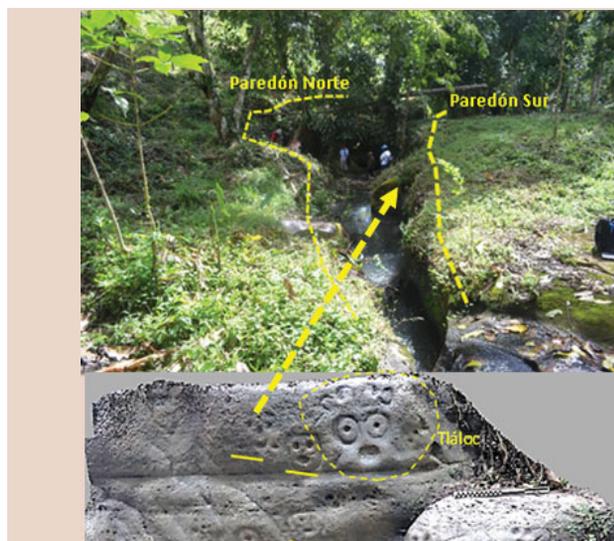
Para el período más tardío (800dC al 1550dC), las herramientas en piedra que resultan del proceso de talla por percusión directa, evidencian actividades productivas relacionadas

La industria lítica macro-pulida de Nueva Guinea y el naciente del río Punta Gorda muestra evidencias de vínculos directos con regiones como Gran Nicoya, sobre todo para períodos más tardíos (700 dC al 1550 dC). Fuente: Lechado, 2020.

con caza, corte, raspado y procesamiento de granos; sobre este último aspecto destacan todas aquellas herramientas macro-pulidas documentadas en Nueva Guinea, principalmente las recuperadas de forma fortuita en los sitios Los Ranchitos y La Letra, sus diseños y formas sugieren fuertes vínculos regionales directos con el área cultural de Gran Nicoya (Jones 1992; Lechado 2017a y b; Lechado, 2019a y b) y el Pacífico nicaragüense, con representaciones simbólicas zoomorfas. Para épocas más tempranas (500ac-800dC), los diseños y decoración de metates documentados son totalmente diferentes, con alto contenido simbólico relacionado con aspectos político-administrativos (Lechado, 2019a y b) y son producto de desarrollo local.

También se documentaron petroglifos, como se podrá observar más adelante. Estos aportaron información relacionada con la cosmovisión de estos grupos, además de aproximaciones cronológicas. Se localizan, mayormente, en aquellos espacios que tienen algún tipo de relación con fuentes hídricas sobre todo en los paredones que conforman los cauces de los ríos o sus nacientes, ejemplo de ello es el nacimiento del río Punta Gorda, un pequeño riachuelo que bordea el cerro donde se emplaza el asentamiento en general y en el cual se localizaron petroglifos en un tramo de aproximadamente 110m lineales siguiendo el curso del río. Todo ello tiene alto contenido simbólico. En uno de los paneles se observa predominio de motivos zoomorfos relacionados con anfibios (sapos o ranas); algunas caritas simples que en ocasiones presentan tres puntos entre un círculo (ojo y boca) y en otros casos cuatro puntos (ojos, nariz y boca), todas con expresión

de asombro. En otros casos se identifica un motivo zoomorfo que se ha interpretado como una escena de simulación de parto, brazos elevados, piernas abiertas y en su entre piernas aflorando otra carita y por la forma de sus extremidades sugiere un anfibio. Igualmente se puede identificar un personaje antropomorfo en posición erguida pasivo aunque con expresión de asombro.



Arriba: área de emplazamiento de los petroglifos. Abajo: Representación de Tláloc (dios de la lluvia) y sus tloaques (ayudantes de Tláloc.) en referencia a culturas mesoamericanas. Fuente: CADI 2018

Según el arqueólogo Hugo Ivan Dobervan, se identifican motivos relacionados con Tláloc (deidad de la lluvia) y junto a éste, algunos tloaques (ayudantes de Tláloc). En las referencias bibliográficas de los grupos mesoamericanos Tláloc se vincula con el dios de la lluvia, cronológicamente podría relacionarse con las primeras migraciones mesoamericanas que llegaron al territorio nicaragüense (finales del siglo VII y VIII). También se han identificado, aves, anfibios, mamíferos, reptiles (cocodrilo), antropomorfos (chamán) y motivos astronómicos (sol), personaje chamánico (reflejando el poder sobre los diversos aspectos de la naturaleza).

En varias rocas se documentaron símbolos en forma de espiral, al respecto existen en diversas interpretaciones sobre el significado de este motivo, aunque la mayoría

¹² Arqueólogo salvadoreño, y especialista en análisis de representaciones de Tláloc, destaca que efectivamente hay una imagen que corresponde a Tláloc, es una figura antropo-zoomorfa, con sus tloaques que son ayudantes de Tláloc. (comunicación personal, 2019).



Muestra de uno de los Anfibios que se identificaron en este sector.
Fuente: CADI, 2018

coinciden en vincularlo con los recurso hídrico o lugares donde hay agua. El agua ha sido, desde que el mundo existe, fuente de vida. Ninguna especie puede vivir sin agua, por ello siempre ha sido objeto de veneración divina por las sociedades humanas. La espiral es un símbolo universal al que se le atribuyen gran diversidad de significados: representación de la vida, del movimiento cíclico de la energía, de la rotación de las aguas y los vientos, del pensamiento, etc. La espiral nos muestra el carácter cíclico de la evolución donde los ritmos se van repitiendo mientras plantas y animales van creciendo de acuerdo a dichos ciclos.

Lo interesante de los motivos identificados en este sector es la relación existente entre ellos, ya que la mayoría evocan la lluvia, la fertilidad, la reproducción, lo que efectivamente se puede interpretar como adoración al agua, un elemento vital para cualquier especie. Para los actuales mayas de Yucatán son seres que tienen una relación con la lluvia y el maíz, con la milpa y el cultivo. Son seres que se comunican con deidades de la lluvia y que portan la alegría a través de la música que emiten con su cantar. Además de su relación con el agua y la milpa, son seres creadores que traen alegría, contrario a la acepción que se les da en el Occidente. Su presencia marca un periodo importante: el principio o el regreso de las lluvias, tiempo en el que siembran los milperos para después que inicia la época de lluvias constantes, esas semillas estarán listas para crecer.

Conclusiones

El territorio donde se emplazan ambos sitios estuvo habitado por numerosos pueblos, en distintos momentos. La información que se pudo obtener es muy variada. La materialidad mueble e inmueble deja entrever que estamos hablando de sociedades muy complejas que desarrollaron esos sitios en un mismo lapso de tiempo de nuestra historia antigua.

Los períodos con mayor desarrollo van del 500aC al 800dC con influencia del sur centroamericano (posiblemente de stirpe chibchense) y con evidencias de mucho desarrollo local, donde ya se observa una dinámica social y económica muy bien consolidada con redes comerciales e intercambios a largas distancias; y un segundo momento a partir del 800dC, con mayor influencia mesoamericana (Chorotegas y nicaraos), lo que traerá consigo una nueva configuración o dinámica regional, que también alteró los procesos de conformación regional que venían dándose en varias porciones del territorio nacional.

Previo a la llegada de los colonizadores europeos, cada uno de los sitios documentados poseía una función bien diferenciada, sugiriendo claramente una debida organización del espacio. La distancia entre estos dos sitios arqueológicos “Los Ranchitos y La Letra” es relativamente corta, aproximadamente 5 km, lo que podría estar sugiriendo conexión directa entre los espacios, donde

uno funcionó como lugar sagrado para entierros y ceremonias, y el otro, como un poblado con categoría de centro regional bien estructurado, desde donde se llevaba la administración político-administrativa del territorio.

La zona de Nueva Guinea es un punto de importancia estratégica para el control de rutas comerciales terrestres y acuáticas que llevan hasta el litoral (el actual lago de Nicaragua, río Punta Gorda y Río San Juan). Por ello, no es raro que en este sector se hayan identificado la mayor cantidad de evidencias arqueológicas relacionadas con las influencias o vínculos culturales que se dieron entre el Caribe y Pacífico de Nicaragua.

Ambos sitios presentan potencial natural y cultural que puede ser utilizado para desarrollar estrategias que conlleven el desarrollo del municipio y sobre todo las comunidades donde se emplazan estos recursos. A nivel arqueológico es necesario desarrollar más investigaciones sistemáticas que permitan ampliar conocimientos sobre la forma de vida de los grupos humanos que allí habitaron, es decir: **¿qué hacían?, ¿cómo vivían?, ¿qué comían?, ¿religión?, ¿sus prácticas económicas?, ¿sus creencias?, ¿con quienes se relacionaban?**, en fin, un sin número de aspectos de esas culturas que ocuparon el territorio, dejando plasmado parte de su legado histórico y del cual muy poco se conoce.

Sagrario Balladares N



Arqueóloga. Docente e Investigador del Centro Arqueológico de Documentación e Investigación (CAD). Doctora en Historia con Mención en Estudios Regionales y Locales Trans-disciplinarios que ofrece la Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas de la UNAN-Managua.

Correo: sballadares@unan.edu.ni

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6605-9820>

Leonardo Daniel Lechado Ríos



Arqueólogo, docente e investigador del Centro Arqueológico de Documentación e Investigación (CAD) de la Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua UNAN-Managua. Doctor en Historia con Mención en Estudios Regionales y Locales Trans-Disciplinarios (UNAN-Managua, 2020), Máster en Conservación y Gestión del Patrimonio cultural para el Desarrollo (UNI, 2015). Con especialidad en el análisis de industrias prehispánicas cerámicas y líticas. Coordinador de los trabajos de campo en arqueología, en el marco de los proyectos: "Registro y documentación de sitios arqueológicos en el municipio de Santa María (abril 2021)" y "Rescate Ancestral para el Desarrollo Comunitario: Ciudad Perdida (enero 2022)", ambos en el municipio de Santa María de Nueva Segovia.

Correo: lechadorios@yahoo.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7128-0423>

Referencias Bibliograficas

- Balladares, S y Lechado, L. (2016).

“An Archaeological Overview of the Caribbean Coast of Nicaragua.” In I. Roksandic, ed., *Cuban Archaeology in the Caribbean*, pp. 17-32. University of Florida Press.

- Balladares, S. y Lechado, L. (2007).

Aproximación a la Historia Antigua de la región del Caribe Nicaragüense. En Romero, J ed., *Historia de la Costa del Caribe de Nicaragua. Un enfoque Regional*. Pp. 37-55.

- Balladares, S; Byers, D; Gaitán, G; Lechado, L y Serrano, J. (2014^a).

“Patrimonio Cultural y Arqueológico del territorio Rama y Kriol. Verificación e Inventario”. Revista del Caribe nicaragüense Wani. N° 70. BICU-CIDCA- RACS. Pp. 1-88.

- Balladares, S; Gaitán, G y Lechado, L. (2014b).

“Resultados de dataciones radicarbonicas del sitio arqueológico Angi”, en la “Revista de Humanismo y Cambio Social”. N°3, año2. Facultad de Humanidades y Ciencias jurídicas, UNAN-Managua. Pp. 132-134.

- Barberena, B. (2017).

Diagnóstico participativo del patrimonio cultural arqueológico existente en el territorio Awal Tara Lupia Nani Tasbaya, Región Autónoma Costa Caribe Sur (RACCS) y del territorio ancestral del pueblo Ulwa (Nueva Guinea, El Rama, Tortuguero y Muelle de Los Bueyes) Nicaragua 2016-2017. Informe técnico Inédito. BICU-CIDCA, Bluefields.

BICU-CIDCA y UNAN. (2014).

Fortalecimiento del Patrimonio Cultural arqueológico en el territorio Rama-Kriol en la RAAS. Informe técnico Inédito. BICU-CIDCA, Bluefields.

- Binford, L. (1988).

“Descifrando el registro arqueológico” En: En busca del pasado. Editorial Crítica, Barcelona. pp.23-34.

- Boyle, F. (2008).

Las antiguas tumbas de Nicaragua. *Revista de Temas nicaragüenses*. (3). Pp.65-73.

- CADI, UNAN-Managua. (2016).

Documentación arqueológica del sitio arqueológico Sombrero Negro. Municipio de Muelle de los Bueyes

RACCS. Informe técnico. Inédito. Managua, Nicaragua.

- CADI-UNAN-Managua. (2018).

Documentación de sitios arqueológicos “*Los Ranchitos y La Letra*”. Nueva Guinea. RACCS. Informe Técnico. Inédito. CADI, UNAN-Managua, Nicaragua

- Clemente, I., Gassiot, E. y García, V. (2008).

Población pre-colombina en el sur de la costa Atlántica de Nicaragua en el cambio de era. Barcelona, España: Universidad Autónoma de Barcelona.

- ERM-EIAS. (2015).

Canal de Nicaragua. Estudio de Impacto Ambiental y Social (EIAS). Volumen XIII-Apéndices. HKND Group.

- Gassiot, E; Clemente, I; Oltra, J y Lechado, L. (2003).

El Cascal de Flor de Pino. Una civilización desconocida en la Cota Atlántica de Nicaragua. *Revista de arqueología* N°268. Pp.32-37.

- Jones, U. (1992).

Decorated Metates in Prehispanic Lower Central América. Vol I y II. University College, Londres, Inglaterra.

- Lechado, L. (2017c).

La reconstrucción histórica de las comunidades aborígenes del Caribe Sur de Nicaragua (un acercamiento a sus fuentes). *Revista Humanismo y Cambio Social*. Número 8. Año 4. Pp.72-82.

- Lechado, L. (2019^a).

Espacio ritual prehispánico del Caribe Sur nicaragüense. *Revista Humanismo y Cambio Social*. Número 10. Año 4. Julio-Diciembre 2017. Pp.50-63.

- Lechado, L. (2019b).

Tumbas Pre-hispánicas en la RACCS: ¿Espacios que reflejan diferencias sociales? Presentado en el “II Coloquio de Arqueología de Nicaragua”. Convento San Francisco, Granada, Nicaragua.

- Lechado, L. (2020 a).

Las sociedades originarias de la Costa Caribe Sur de Nicaragua (5000 a. c. al 1 502 d. C): poblamiento y vínculos regionales. Tesis doctoral. Inédita. UNAN-Managua. Nicaragua.

- Lechado, L. (2021).

La Costa Caribe Sur de Nicaragua: Poblamiento y vínculos regionales. 5000 a. C. y 1502 d.C. *Revista Humanismo y Cambio Social*, Número 18, Año 8, Julio - Diciembre 2021. Pá g 109 -126.

- López M., E. y Ramos, U. (2012).

Historia de Nueva Guinea, Nicaragua: de la Pluvioselva a Ciudad Luz (1965-2008). URACCAN, Managua, Nicaragua.

- Cornejo, L; Gallardo, F. y Loreto Suárez (1985).

La arqueología de asentamiento y la reconstrucción etnográfica. Perspectivas de investigación. I Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.

- Lull, V. (1997- 1998).

El Argar: la muerte en casa. *En revista AnMurcia*. 13-14. Barcelona, España. Pp. 65-80.

- Magnus, R. (1974).

The Prehistory of the Miskito Coast of Nicaragua: A Study in Cultural Relationships (Tesis Doctoral). Yale University, Estados Unidos de Norte América.

- Martínez, A. (1977).

Tacanites y Los Laureles: sus implicaciones para la historia cultural de Nicaragua (Tesis licenciatura). Universidad Centroamericana, Managua, Nicaragua.

- Sanoja, O. M. (1984).

La Inferencia en la Arqueología Social.. *Boletín de Antropología Americana*. N°. 10. Pp. 35-44

- Schiffer, M. (1990).

Contexto arqueológico y contexto sistémico. *Boletín de Antropología Americana*, No. 22. diciembre 1990. Pp. 81-93.

- Schiffer, M. (1972).

Contexto Arqueológico y contexto sistémico. En: *American Antiquity*, vol. 37, n° 2. pp.156-165. Traducción realizada para uso de la Cátedra de Ergología y tecnología

- Smutko, G. (1985).

La Mosquitia. Historia y cultura de la Costa Atlántica. Editorial La Ocarina, Nicaragua.